

PLAZA PUBLICA

21-MARZO-91

Miguel Angel Granados Chapa

Balance de *destapamientos* Beltrones, Rizzo, Azar

Manlio Fabio Beltrones se convirtió en candidato al gobierno de Sonora porque se quedó solo en la etapa preelectoral. El aspirante que hubiera contado con más consenso, de entre los realmente disponibles, ni siquiera se sirvió explicar a sus paisanos que otros deberes, que tiene en mayor jerarquía, lo inhabilitaban para conten-

der por la gubernatura. Pero en realidad era el senador Luis Donald Colosio quien hubiera reunido mayor asentimiento, no tanto en función de su carrera política, que ha sido breve, sino por el cargo central en la política mexicana que le ha correspondido ejercer en los últimos meses, como presidente del PRI.

Tan exiguo quedó el panorama una vez resuelto que Colosio se mantendría en la ciudad de México, que se buscó hacer figurar otras cartas. Salió a la luz la oriundez sonorensis del industrial Claudio X. González, asesor presidencial en materia de inversiones extranjeras y presidente-director de Kimberly Clark. Se hizo notar asimismo que el senador Bulmaro Pacheco, suplente de Beltrones, en ejercicio porque éste prefirió la subsecretaría de Gobierno y Desarrollo Político en Gobernación, también contaba en las encuestas, como tercero luego de Colosio

y Beltrones. Pero ninguna de esas posibilidades prosperó, y Beltrones volvió de ese modo a Hermosillo, a protestar como candidato. A su vez protestarán contra él, porque es candidato, quienes recuerdan el breve periodo en que fue secretario de Gobierno del ingeniero Rodolfo Félix Valdés, a quien hizo nombrar funcionarios que desprestigiaron con su actuación a quienes los designaron.

En Nuevo León, tal cual se previó desde antes de abierta la consulta a la base, el veredicto de ésta fue favorable al virtual ex alcalde de Monterrey, Sócrates Rizzo. No obstante la convocatoria a una contienda abierta, en que la candidatura se disputara entre varios priístas, quedó muy evidente el carácter artificioso, cosmético, del procedimiento. Esto no lo decimos sólo nosotros, sino que de una u otra manera lo expresaron también algunos de los protagonistas del episodio. El que más contundente e inequívocamente lo dijo fue el senador Ricardo Canavatti, quien se arrepintió de su inicial acepta-

ción a participar en la consulta, y se retiró el día en que los otros aspirantes quedaron registrados como precandidatos. Luego, en el curso de la peculiar campaña —en que se suponía que nadie estaba en situación de realizar promociones individuales, y ninguna agrupación priísta fue autorizada para hacerlo—, otro precandidato, el director de la Casa de Moneda, Napoleón Gómez Urrutia, hijo del dirigente minero Napoleón Gómez Sada, se quejó de las ventajas operativas, contrarias a la convocatoria, que favorecían a Rizzo. Al cabo de la consulta uno se pregunta para qué tantos brincos estando el suelo tan parejo: si finalmente era Rizzo quien debía ganar, se hubiera evitado a los otros aspirantes el bochorno de hacer el ridículo en público.

El extremo contrario, la imposición sin disfraz alguno, tuvo lugar en Campeche, donde el sañorismo, y la fuerza que se aglutina en torno del ex gobernador Rafael Rodríguez Barrera, buscaron apro-

vechar el vacío de valores locales para dar un golpe de mano, en favor de los hermanos González Kuri, respectivamente alcalde de la capital y presidente del comité local, o de Alvaro Arceo, el muy rico empresario que encabeza la Legislatura local. Pero no contaron con la astucia del senador Colosio, que se acordó de un amigo de sus años mozos. No importó que ya no radicara en Campeche, ni que careciera de trayectoria política. De lo que se trataba era de evitar una imposición ilegítima (al escribir esta tontería, imposición ilegítima, como si las hubiera de signo contrario, no puedo menos que recordar la célebre *cabeza* periodística referida a un falso inspector: Mordía sin tener derecho), aunque el costo fuera tan grande como la propia acción a evitar.

Queda pendiente, sólo, el caso de Colima. Socorro Díaz contra Carlos de la Madrid. No deje usted de conocer el resultado. Aquí lo comentaremos.